



RELACIONES ENTRE EXPLICACIÓN Y COMPRENSIÓN: CONSIDERACIONES DESDE LA PROPUESTA DE KARL JASPERS*

RELATIONS BETWEEN EXPLANATION AND UNDERSTANDING: CONSIDERATIONS FROM KARL JASPER'S PROPOUSAL

Gonzalo Tamayo**

Universidad Católica Popular del Risaralda

RESUMEN

El presente artículo expone algunas ideas que sobre el Método el psiquiatra y filósofo K. Jaspers ha propuesto, y que aún siguen fundando reflexiones y acciones en la psicología de nuestros días. El escrito inicia con una contextualización general de la vida y obra del autor, continúa con la indagación por los modos como propone el acceso al conocimiento de lo psíquico, y termina poniendo de presente la necesidad de una psicología comprensiva cuando se alude a la naturaleza del psiquismo humano.

Palabras claves: *Psicología comprensiva, psiquismo, comprensión, explicación, método.*

ABSTRACT

This paper exhibits some ideas that the psychiatrist and philosopher K. Jaspers has proposed about the Method, and that are still founding reflections and actions in the psychology nowadays. This paper begins contextualizing the life and work of this author, and continues enquiring about the ways he proposes the Access to the knowledge of the psychic and it ends highlighting the need of a comprehensive psychology when it comes to the nature of the human psyche.

Key words: *Comprehensive psychology, psyche, comprehension, explanation, method.*

*Los métodos deben hacernos ganar terreno en determinadas esferas del saber, ahondar nuestra concepción y ensanchar el mundo de lo experimentable para nosotros. Luego deben enseñarnos los factores causales que producen la conexión del devenir, del acontecer; y deben mostrarnos las relaciones comprensibles cuya realización está ligada a hipótesis psicopatológicas" Jaspers (1999, p. 46).

**Gonzalo Tamayo-Tamayo es Psicólogo, Magister en Educación y Desarrollo Humano y Candidato a Doctor en Psicología de la Universidad de Flores (Argentina). Director del Programa de Psicología de la Universidad de Manizales, Docente catedrático de Sistemas Psicológicos de la Universidad Católica Popular del Risaralda.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse al Email de Contacto gotamayo@hotmail.com

ARTÍCULO DE REVISIÓN. RECIBIDO: octubre 12 de 2011 APROBADO: febrero 15 de 2012

INTRODUCCIÓN

Algunos hechos importantes de la vida y obra del autor.

Karl Jaspers nació en Alemania y vivió entre 1883 y 1969. Desde su infancia tuvo dificultades respiratorias, respirar era casi un tormento, este padecimiento personal, tal vez lo hizo más reflexivo y adopta en su juventud una forma particular de comprender la vida, esto es, en relación misma con *el sufrimiento*. Desde muy joven, relata su biografía, el autor fue acérrimo defensor de la libertad y la justicia, conceptos que fueron capitales en su obra posterior.

Realizó estudios iniciales en leyes (inspirados por su padre), no culminados y, luego inicia una carrera brillante como médico, ocupándose de

problemas humanos tales como: el sufrimiento, la muerte, la comunicación, la fe, la creencia, la vivencia, la emoción, el intelecto, la conciencia, todos ellos conceptos básicos para su obra y que fueron desarrollados magistralmente en cada una de sus textos. Es considerado como uno de los psiquiatras más prestigiosos de su época, al tiempo que, su vinculación con la filosofía, como existencialista prominente, lo hacen un autor prolífico y sumamente conocido en el mundo de la filosofía, la fenomenología, la psiquiatría y la psicología.

Una de sus obras más conocidas es “psicopatología general” fue publicada en 1913¹, la cual le da entrada

¹ Es importante señalar que Jaspers en 1913 tenía 30 años, hecho este que hace más admirable la producción del texto, aún usado por prominentes psicólogos y psiquiatras y que revela el alcance

como catedrático de psicopatología a la Universidad de Heidelberg, cargo muy importante que lo acerca a los pensamientos de filósofos importantes de la época como S. Kierkegaard (1813 – 1855), aunque ya en 1909 había conocido a su maestro Max Weber (1864 – 1920), quiénes, fundamentalmente, lo indujeron para que en 1921 tomara la cátedra de filosofía en la misma universidad. Como lo indica González (2003) es en este período, específicamente en 1919, donde publica “psicología de las concepciones del mundo” obra en la que propone los argumentos esenciales de su paso de la psiquiatría a la filosofía, desarrollando con más detenimiento el pensamiento fenomenológico y existencial que lo caracteriza.

Jaspers revoluciona algunos conceptos de la psiquiatría y la filosofía de su época, un ejemplo de ello versa

de la inteligencia, conocimiento y sistematicidad del autor.

sobre la necesidad de replantear la forma de diagnosticar las enfermedades mentales, en este sentido propone que el énfasis (para el diagnóstico psiquiátrico) no deberá hacerse tanto en el contenido de la patología, más en su forma de presentación, esto es, en una alucinación por ejemplo, el hecho que un sujeto experimente fenómenos auditivos sin mediación de estímulos externos para ello (la forma), es más preponderante que lo que el individuo oye (contenido). Este principio eminentemente fenomenológico, permitió acercamientos a diagnósticos psiquiátricos más acertados y sobre todo a consideraciones antropológicas relacionadas con la empatía² y la consideración del otro como sujeto que siente y padece.

² Concepto acuñado por Dilthey para hacer referencia a la importancia que tiene la consideración del otro en su padecimiento, afirma que “es preciso colocarse en el lugar del otro para comprenderlo”.

En lo que atañe a algunos de sus pensamientos filosóficos, el concepto mismo de filosofía se hace importante, lo considera como “ir de camino”, un camino en donde el hombre se encuentra con preguntas más que con respuestas, y es precisamente allí, en ese lugar de la no certeza, en donde el hombre se enfrenta con su ser mismo, dándose lugar el sentido del filosofar. Esta idea sigue resonando en el espíritu filosófico contemporáneo.

Como lo muestra González (2003):

“El mayor interés del autor es la búsqueda del ser; para él, el ser no es algo dado. El hombre es, realmente posible, sólo como existencia histórica. La realidad genuina del ser se va dando gradualmente hasta llegar a la trascendencia. Pero la trascendencia no se da objetivamente. Se nos hace real en la ruptura con toda existencia. Así llegamos mediante el fracaso de todo,

también de la búsqueda misma, al ser” (p. 113).

Algunas de sus obras más importantes son:

Situación espiritual de nuestro tiempo (1931), La filosofía (1932), Filosofía de la existencia (1938), Una lógica filosófica (1947), La fe filosófica (1948), Origen y sentido de la historia (1949), Razón y contrarazón de nuestro tiempo (1950), Introducción a la filosofía (1953), Los grandes filósofos (1957), La bomba atómica y el destino del hombre (1958), Revelación y fe en la filosofía (1962).

Decepcionado por las distintas formas políticas con las cuales accionaba y conceptualizaba Alemania (su patria natal) las dimensiones de la democracia, el ser humano y la vida en general, Jaspers resolvió convertirse en ciudadano de la confederación

helvética³ (en 1967), argumenta esta decisión en uno de sus textos titulado ¿Adónde va Alemania? (1966). Muere en 1969 en Basilea, ocupando un puesto de la mayor importancia en la filosofía contemporánea.

Exploración sobre algunos métodos propuestos por Jaspers.

Para K. Jaspers el conocer es una práctica que requiere una metodología clara, concisa y ordenada e implica la utilización simultánea de diversos métodos⁴. Veamos cómo estos métodos se despliegan y construyen una sistemática general para abordar

procesualmente los fenómenos psíquicos⁵:

a) Es preciso acceder a lo psíquico en un primer momento a través del *distinguir y describir* fenómenos experimentados, buscando captar su significado. Es un acto definitivamente fenomenológico⁶, que busca relacionar la naturalidad de la observación del psiquismo con la contundencia que tiene la paciencia del observador experimentado. Al respecto Jaspers (1999) afirma: “Aquí hacemos total abstracción de los orígenes de los

³ La confederación helvética es un estado federal, ubicado en la Europa central, también conocido como Suiza.

⁴ Al respecto el autor propone en su texto filosofía (Jaspers, 1958, p.186) y específicamente en el capítulo “sistemática de la ciencia”, lo siguiente: Los métodos del conocimiento manifiestan entonces: a) nada se muestra al hombre a la primera mirada (los métodos permiten conocer lo que por ellos es puesto a la luz, pero no meramente producido sino descubierto), b) todo método auténtico despierta un entusiasmo cuando se aplica por primera vez c) el método como llave que abre posibilidades de saber todavía ocultas d) en los métodos hay algo afín, esto es, que permiten fascinadamente descubrir a través de ellos, y en su heterogeneidad su manifiesta luminosidad mutua.

⁵ Es importante resaltar que los métodos propuestos pueden ser utilizados en términos de lógicas de producción investigativa, esto es, que los procedimientos comprensivos y explicativos también son formas de abordaje de fenómenos humanos y naturales desde epistemologías hermenéuticas y positivistas respectivamente.

⁶ “La fenomenología, persigue apasionadamente la fuerza que poseen las esencias, fuerza enraizada en la primigenia, en la génesis, en el fundamento de los primeros momentos, pues son las esencias de las cosas las que traen de suyo el nacimiento. Y quien se ocupa de los nacimientos, se entiende con la vida misma, con el tiempo primero; con el transcurrir de la cosa; con el tiempo de la cosa, punto esencial del análisis fenomenológico, en tanto el tiempo invita a pensar en la vida y en la muerte misma. Pues el tiempo encarna la vida y la muerte en su transcurrir, el tiempo visto en su movimiento permanente, es vida y muerte a la vez. (Tamayo G. 2008)”.

fenómenos, de la independización de los mismos, de las nociones teóricas sobre sus basamentos, nos dirigimos sólo a lo realmente experimentado”.

b) Lo anterior sólo es sabido por lo que alcanzan a describir los sujetos entrevistados, esto es para Jaspers, los sujetos enfermos, relacionando las propias y singulares interpretaciones sobre lo que dicen estos sujetos y **las experiencias y vivencias de quien los escucha**. No es posible por tanto, separar drásticamente el pensar y el sentir de quien observa de la actuación y descripción del enfermo.

Es decir, lo subjetivo y objetivo son necesariamente co-dependientes. No obstante, esta co-dependencia no hace que dejen de existir diferencias; lo objetivo implica necesariamente lo accesible vía sentidos (la observación de los síntomas físicos que presenta un delirante, por ejemplo), mientras que lo subjetivo es “todo lo que es captado por el “situarse” en lo psíquico; lo subjetivo

es lo captado en el “convivenciar” (en el caso del delirante, él puede decirnos que no tiene miedo y estar situado de forma temerosa en el mundo).

c) Luego de la atención en la descripción (a) y el acceso a la diferenciación entre lo objetivo y subjetivo (b), es preciso comprender y explicar los fenómenos psíquicos. Comprender (verstehen) lo entiende Jaspers (1999, p. 36) como “la visión de lo psíquico desde dentro y explicar (erklären) como el hecho de conocer relaciones objetivas, que sólo son vistas desde fuera”.

Así las cosas, el explicar requiere firmemente de la descripción y el análisis (desagregación) de los elementos psíquicos. Sólo es posible una buena explicación si se atiende a las relaciones causales y medibles de los asuntos psíquicos observables. Aquí la cuantificación de la experiencia es el dato básico y el investigador haciendo un esfuerzo por contar, determina las

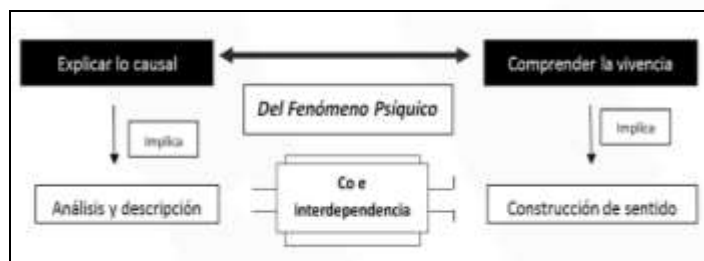
regularidades del fenómeno, construyendo leyes que son verificadas en los casos generalizados.

El comprender, amerita que el investigador busque con intensidad el sentido del fenómeno psíquico, lo que lo hace idiográfico (particular) y por tanto determinado por las diferencias individuales de los sujetos que consultan. Todo sentido identifica a quien lo busca, al tiempo que dice de él lo fundamental, en tanto proporciona datos firmes en lo que atañe a su ubicación y situación en el mundo. De ahí que la comprensión no tenga un afán generalista, más bien pretende individualizar el fenómeno y otorgarle contenido semántico y simbólico.

De tal modo que, explicar y comprender son co e interdependientes, se necesitan mutuamente, lo uno no es sin lo otro. Pues la construcción de sentido no será posible si previamente el análisis y la descripción no han demarcado sistemáticamente el camino

para el entendimiento.

Esquemáticamente, lo dicho puede representarse del siguiente modo:



Gráfica 1: Interdependencia entre explicar y comprender.

El explicar y comprender los fenómenos psíquicos obliga, desde esta perspectiva, a regresar al individuo como marco para la acción psicológica. Lo anterior, implica necesariamente que se tengan materiales concretos y se muestren los efectos de una determinada característica del sujeto, para con ello identificar, con objetividad, y fuera de pre-sentimientos, las condiciones reales y los padecimientos ciertos de quien es considerado “enfermo”.

Una vuelta a la psicología

comprensiva: el comprender como materia fundamental.

Para Jaspers (1999) “sirven de base a toda comprensión los *esbozos de la existencia humana*”. (p.356) Sobre todo aquellas comprensiones que exigen las averiguaciones sobre la naturaleza del psiquismo humano. ¿Dónde buscar? ¿Dónde experimentar confirmaciones? ¿Dónde preguntar? son interrogantes que delimitan el método que la psicología comprensiva utiliza. Y este dónde no es otro que la existencia humana misma.

En el trasfondo de las preguntas, argumentos y deliberaciones sobre la existencia humana⁷, está representado, más o menos claramente, lo que es el hombre en perspectiva psíquica y lo que puede ser.

⁷ Estas deliberaciones y argumentaciones se han realizado desde puntos de vista materialista e idealista, transformándose en occidente en visiones empiristas y racionalistas, las cuales demarcan en psicología las averiguaciones por los distintos objetos de estudio: alma, conciencia, conducta, mente, inconsciente. Dependiendo de su marco filosófico y epistemológico se acercan o se alejan del concepto de existencia.

La vida cotidiana entonces, se convierte en el campo de exploración fundamental de una psicología que pretende ser comprensiva, y la tarea del psicólogo, no es otra que, estando a la altura de los grandes pensadores, pueda leer con ellos los acontecimientos que irrumpen de tal modo, que hacen que aparezcan variaciones drásticas en el comportarse de las personas. Diría Jaspers (1999, p. 355) al respecto: “Dime de donde sacas tu psicología, y te diré quién eres”.

¿Qué de la vida cotidiana puede ser comprendido?, esta pregunta es interesante, puesto que comúnmente en la bibliografía epistemológica se aduce que lo psíquico es del dominio de la comprensión y lo físico del dominio de la explicación.

Este modo de entendimiento da cuenta de un fuerte reduccionismo. Además le confiere a la explicación un dualismo extremo que no permite que cuerpo y conciencia puedan visualizarse

como unidad.

Así, explicación y comprensión son mecanismos de acceso al conocimiento de las cosas, entre ellas las psíquicas; la diferencia fundamental entre ellas es, que mientras la explicación le confiere a la causalidad externa y/o interna una importancia determinante para clasificar y ordenar en grupos los objetos, la comprensión le confiere a la vivencia subjetiva un material rico en análisis, acercamientos, detalles y valoración.

De este modo, la comprensión obedece al acercamiento paulatino, a través de la interpretación con significado del hombre y su mundo, es un sumergirse en su vivencia para encontrar sentido. En este acontecer, aparece inevitablemente lo inefable, es decir, la existencia afronta todo el tiempo asuntos de naturaleza compleja que no pueden decirse con las palabras, lo que implica para quien busca el sentido, la necesidad de interpretar e

interpenetrar el sujeto psicológico, en tanto situado en el mundo. Al respecto, Jaspers (1999) afirma:

El estar en el mundo como un ser individual finito, el ser independiente, pero disponer de posibilidades de actividad dentro de un espacio de juego alternante, limitado por fronteras obligadas, es la situación fundamental del hombre. La vida es una polémica con el mundo, que llamamos realidad, es lucha, acción, formación, es frustración en él, es adaptación a él, es aprehensión y saber acerca de él (p. 367).

Lo inefable entonces, irreductiblemente se topa con la dialéctica del acontecer del sujeto situado en el mundo, esto es, lo que no puede ser dicho siempre hará parte de un hombre o mujer en situación (en contexto, en relación), lo que puede ser comprendido, vía interpretación con

significado, es la relación que ese hombre o esa mujer establecen entre lo no dicho y el mundo. Dialéctica dada entre el sujeto, lo que siente-piensa y el mundo donde siente-piensa.

Es en este nivel de relación donde se le confiere poder a la *penetración con sentido* del psiquismo, que todo hombre debe hacer, si pretende re-conocerse en sus más íntimos, profundos y en ocasiones extraños sentimientos- pensamientos. Cuestión ésta, que no presenta fronteras, siempre está abierta y configura la necesidad permanente del hombre y la mujer de aprehender su mundo y el mundo donde habita.

En palabras de Jaspers (1999): “Toda comprensión es una forma de aprehensión, una luz en la realidad humana, no el método que hace accesibles a los hombres mismos y el todo. Toda psicología comprensiva es por tanto abierta”. (p.353)

En otras palabras, “ir de camino”

por la vida, tal como Jaspers mismo lo sugirió implica movimiento, dinámica, devenir, acontecer, cuestiones éstas que inevitablemente requieren de *altos comprensivos* que determinen saberes “objetivos” de las vivencias intersubjetivas, es decir, la vida en su constante fluir, no impide que el detenimiento comprensivo en ella permita la obtención de conocimiento de un mundo que irreductiblemente se comparte con los demás. ¿Cómo lo habitamos?, ¿Qué papel jugamos en el mundo?, ¿cómo nos relacionamos en él?; son preguntas que advierten una primigenia disposición, la de encontrarle sentido comprensivo a una vida que equivocadamente se considera solitaria, solipsista e imparcial.

REFERENCIAS

- González, L. (2003). *La cara humana de la psicología: fundamentos históricos*. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.

Jaspers, K. (1958). *Filosofía (tomo I)*.

Madrid, España: Edición de la
universidad de Puerto Rico.

Jaspers, K. (1996). *La filosofía*. México,

D.F.: Fondo de cultura
económica.

Jaspers, K. (1999). *Psicopatología*

general. México, D.F.: Fondo de
cultura económica.

Tamayo, G. (2008). Aplicación del

método fenomenológico en una
obra de Van Gogh. *Revista Zona*,
3, 58-68.

